

Recensiones – Reseñas

CLAUDIO CIANCIO – VITTORIO POSSENTI – GIORGIO RIVOLTA, *Il personalismo italiano. Dal secondo Novecento ad oggi*, Mimesis, Sesto San Giovanni 2025, 420 pp.

El volumen, firmado por tres miembros del Consejo de Presidencia de la Asociación *Persona al centro*, aparece en la colección promovida por ellos mismos en la editorial Mimesis. El propósito declarado es ampliar y actualizar el panorama de la tradición personalista italiana, incluyendo autores que habitualmente no figuran en las reconstrucciones historiográficas del personalismo en Italia. Con tal fin, la investigación abarca aproximadamente los últimos sesenta años, desde 1965 hasta la actualidad.

Este período está marcado por un contexto cultural de crisis antropológica. Sin embargo, los desafíos que de ella derivan no han dejado de interpelar a la filosofía, llamada a confrontarse con nuevos horizontes: el descubrimiento del ADN y las cuestiones bioéticas relacionadas, la cibernética, la robótica, la informática y la inteligencia artificial; los avances y las derivas de las ciencias humanas y sociales, en tensión entre la constitución de nuevos derechos y la deconstrucción de lo humano; la creciente atención al cuerpo y a la salud. El volumen reseñado se propone, por tanto, contribuir al debate sobre la “cuestión persona”, que

engloba en su conjunto tales desafíos y de cuya solución pueden o no surgir respuestas en beneficio del ser humano. En la base del trabajo se encuentra la convicción de que la antropología, es decir, la reflexión sobre la persona humana, constituye «la “perspectiva de las perspectivas” para interpretar y gobernar pacíficamente los graves desafíos globales de nuestro tiempo» (p. 12). Una época, en efecto, en la que emergen contradicciones existenciales y sistémicas como quizá nunca antes.

El volumen demuestra así cómo la reflexión sobre la persona, y el personalismo como escuela de pensamiento, viven hoy una etapa llena de significado. La vitalidad del tema no se debe a su novedad, sino a la continuidad con una tradición sólida que recorre todo el siglo XX, aspecto importante y a veces poco considerado debido a la hegemonía cientificista-materialista propia de la contemporaneidad.

El personalismo, por otra parte, no es una corriente unitaria. El volumen aclara qué se entiende por personalismo: «una escuela de pensamiento que se centra en una idea elevada de la persona humana» (p. 11), lo cual puede expresarse en diversas elaboraciones y modalidades. Existen, por tanto, personalismos diferentes, según los problemas, los tiempos y los contextos, pero permanece inalterado el núcleo fundamental del valor irreductible de la persona.

El recorrido que emerge en la obra muestra una base cultural común, atribuible en gran medida al cristianismo católico, por la influencia ejercida por la teología y la filosofía sobre las personas divinas y la idea de persona humana. No obstante, los ensayos del volumen ofrecen un panorama variado y plural. En ellos se observa una doble orientación fundacional de la concepción de la persona. Por una parte, para sostener su valor indestructible e inviolable, se afirma su fundamento en una esencia meta-histórica de carácter ontológico. Por otra, desde una perspectiva historicista o anti-naturalista, se sostiene que la persona se construye antropológica, cultural y socialmente en el tiempo y en el espacio. Son dos líneas muy distintas entre sí, pero ambas acogidas en la colección para que puedan escucharse, conocerse y fecundarse recíprocamente en la búsqueda de la verdad a la que el volumen aspira a contribuir. En efecto, así como la línea ontológica no ignora la influencia de la historia, la historicista no niega la presencia de ciertas invariantes.

De ahí el importante mérito de este trabajo coral: reafirmar el valor insuprimible de la persona humana dando voz a la pluralidad del personalismo y buscando, en esa pluralidad, todo posible enriquecimiento en vista de una comprensión más plena de lo humano, de sus riquezas y de sus fragilidades.

En el conjunto de las contribuciones, y a través de las dos vertientes mencionadas, emergen cuatro conceptos fundamentales que, concebidos de modo diverso según los autores, definen la estructura básica de la conceptualización de la persona humana: ser, relación, función e integralidad.

En cuanto al ser de la persona, sobre el cual las posiciones son múltiples, persisten varias paradojas, entre ellas la emblemática afirmación del valor supremo del individuo respecto al género, de modo que la sociedad no es un todo compuesto de partes, sino un todo compuesto de todos. A esta paradoja se vincula la dimensión relacional: aunque el individuo se sitúe por encima del género, la persona resulta inconcebible fuera de la relación comunitaria, en la cual nace, crece, se desarrolla y realiza su vocación. Una singularidad constitutivamente necesitada de la alteridad.

Particularmente controvertida en nuestro tiempo es la cuestión de la funcionalidad de la persona, es decir, en qué medida la presencia o ausencia de determinadas funciones neurofisiológicas y neuropsicológicas compromete la sustancialidad de la persona, su ser o no ser tal. Esta controversia se relaciona con la difundida concepción de la integralidad de la persona, que expresa la imposibilidad de reducir sus diversas dimensiones a una sola o a unas pocas.

En cuanto a los autores tratados, el volumen, tras la introducción de los editores, se divide en tres partes: "autores clásicos", "autores de ayer" y "autores de hoy". La primera sección está dedicada a los pensadores activos en la primera mitad del siglo XX, que no pueden ser dejados de lado, pues constituyen las bases de lo que sucederá después de ellos. Aquí se encuentran estudios dedicados al personalismo de Luigi Stefanini, Felice Balbo, Michele Federico Sciacca, Giorgio La Pira y Luigi Pareyson. La segunda sección se ocupa de autores activos en los últimos sesenta años y ya fallecidos: Italo Mancini,

Maria Adelaide Raschini, Bruno Trentin, Edda Ducci, Ada Lamacchia, Armando Rigobello, Stefano Rodotà, Enrico Berti, Francesco D'Agostino y Giuseppe Goisis. La tercera parte aborda a los autores vivos: Renato Pagotto, Virgilio Melchiorre, Evandro Agazzi, Gaspare Mura, Vittorio Possenti, Angela Ales Bello, Francesco Totaro, Giancarlo Galeazzi, Giuseppe Limone, Emilio Baccarini y Luigi Alici.

De este amplio abanico de prestigiosos autores se desprende la atención a los “nuevos”, ya mencionada, y la gran diversidad de enfoques. Los autores vivos han ofrecido su propia auto-presentación, mientras que los fallecidos son presentados por reconocidos estudiosos. Entre los profesores que han participado se encuentran: Tommaso Valentini, Anselmo Grotti, Giorgio Rivolta, Flavia Silli, Giovanni Emidio Palaia, Claudio Ciancio, Andrea Aguti, Damiano Bondi, Paolo De Lucia, Giovanni Mari, Cosimo Costa, Michele Indelicato, Calogero Caltagirone, Piergiorgio Donatelli, Antonio Da Re, Laura Palazzani, Alberto Peratoner, Carla Danani y Alberto Carrara.

Los distintos textos no pretenden ofrecer una exposición general del pensamiento de cada autor, sino centrarse en precisar su idea de persona y de personalismo. En esta perspectiva se percibe la amplitud e importancia del proyecto que, manteniendo su objetivo, abarca vastos horizontes teóricos y metodológicos. Se advierten, así, movimientos de apertura a la trascendencia y concepciones meta-históricas de la persona, junto a visiones más atentas a la concreción de la singularidad, sin caer en reduccionismos biologicistas. Como se afirma en la introducción,

en la búsqueda de la verdad sobre la persona, decisiva para el futuro de la humanidad, «sería necio que el personalista orientado a la ontología de la persona dejara de lado las concepciones fenomenológicas, espiritualistas y existencialistas del yo. E igualmente necio sería lo contrario, pues dentro de ciertos límites las diversas concepciones se refuerzan mutuamente» (p. 13).

El libro tiene el acierto de concluir, antes del útil índice de nombres, con breves notas biográficas de cada autor participante, un detalle de gran ayuda para los estudiosos o apasionados que están interesados en profundizar en la investigación sobre el personalismo italiano.

En su conjunto, la obra constituye un trabajo de gran valor, no solo en el plano académico, sino también en sentido plenamente humano: una contribución significativa a favor del hombre, de la persona humana, hoy más que nunca amenazada por los reduccionismos técnico-científicos que disuelven lo humano en materia manipulable, y por la voluntad de control que, en la actualidad, dispone de medios técnicos sin precedentes para imponerse en todos los niveles de la sociedad.

Giovanni Malgaroli, L.C.

ALFRED XUEREB, *Mis días con Benedicto XVI*, traducción de Rocío Lancho García del original italiano *I miei giorni con Benedetto XVI* (2023), Palabra, Madrid 2024, 375 pp.

Don Alfred Xuereb, sacerdote de Malta, fue llamado en 2007 para servir, como secretario personal, al Papa